

Traducción no oficial -1-

(Fuente: *Der Tagesspiegel*, 5 de Junio del 2000)

Entrevista

"No queremos destruir al mercado sino aprovecharlo"
El Presidente y Socialista Ricardo Lagos habla de gobernación progresista,
del "tercer camino" de la democracia social y del caso Pinochet

Usted viajó más de 10.000 km para discutir sobre "gobernación progresista" con 14 jefes de Estado durante sólo cuatro horas. ¿Por qué?

Chile está lejos de aquí pero no está aislado. Nuestro país dispone de una economía muy abierta que en más de un 50 % depende de lo que sucede en el mundo. Para nosotros es primordial que existan reglas en un mundo globalizado que permitan a todos opinar - tanto a los países pequeños como a los grandes. No es suficiente que los G7 realicen encuentros con regularidad. Un colega latinoamericano lo precisó: Queremos comercio en vez de ayuda al desarrollo. Así es el punto. Por ejemplo, sólo podemos exportar a Europa materias primas dependientes del precio en el mercado mundial - todo lo demás sale demasiado caro a causa de los altos aranceles. Por eso viajé más de 10 000 km a una conferencia muy corta para preguntar: ¿Dónde y cómo vamos a determinar las reglas para el siglo 21? ¡Pues la globalización incluye a todos!

¿Una reunión ampliada de los G7 no sería un foro más adecuado?

No. Es sobre todo un tema para los gobiernos que quieran ser progresistas, que busquen un así llamado "tercer camino" - como lo hace Gerhard Schröder. Por eso esta conferencia en Berlín es muy buena oportunidad para empezar una discusión sobre este tema.

¿Usted se considera político progresista?

Chile se hizo más rico en los últimos años, casi duplicamos nuestro producto nacional bruto. Sin embargo, la discrepancia entre ricos y pobres es bastante marcada también en comparación con otros países latinoamericanos. ¿Cuales son las características de un gobierno progresista? No destruye los mecanismos del mercado sino los aprovecha. A través de los medios de pago resultantes de una economía en funcionamiento, el gobierno tiene que intervenir allí donde naufraga el mercado. Mi gobierno es un gobierno progresista porque quiere aprovechar el poder del estado para mejorar la provisión de salud y la educación y para crear más empleo.

¿Hay cosas en común con los demócratas sociales europeos?

Tanto en Europa como también en Chile existen neoliberales que creen que el mercado es capaz de solucionar los problemas sociales. Tengo otra opinión. El mercado asegura los ingresos. Si el mercado no funciona, tampoco funciona el presupuesto público. Por eso no debemos oprimir a los empresarios. Pero el mercado reproduce desigualdad.

Traducción no oficial -2-

¿Cual sería la alternativa?

En Europa como en América Latina el Estado tiene la tarea de eliminar desigualdades. El Estado debe tomar decisiones considerando la opinión pública - si se mejora el sistema de salud o el de educación, se trata de una decisión pública. Si se pasa a la disponibilidad más dinero del presupuesto público para el salud de los más pobres, se trata de una decisión pública. Esto no lo puede decidir el mercado. Por eso, yo - igual que mis pares europeos - estoy en contra de una mera sociedad de mercado. Pues una sociedad de mercado conlleva desigualdad.

En Europa ya hay algunos demócratas sociales que dicen que una democracia social, como se la imaginan Blair o Schröder, no se diferencia de la de los demócratas cristianos europeos. ¿Usted como socialista lo considera peligroso?

Depende de la definición. No le imprimiría el sello de demócrata social o cristiano demócrata al debate entre los neoliberales y nosotros. En Chile, por ejemplo, tenemos una coalición de cristiano demócratas y demócratas sociales. Hemos acordado esta coalición para destruir a la dictadura. Pero ahora llegamos a la conclusión de que necesitamos esta coalición para luchar contra la derecha. Y los derechistas obtuvieron un 48 % en las últimas elecciones. Nuestros políticos progresistas son por eso cristiano demócratas y demócratas sociales.

¿Quién no es de derecha ya tiene fama de progresista en Chile?

Digamos más bien que también los cristiano demócratas hablaron de objetivos progresistas en su campaña electoral. Pero tienen otros temas centrales. Además, hablar de derecha significa cosas distintas en Chile que en Alemania. A lo mejor los chilenos tenemos en el futuro una derecha clásica como el partido de Le Pen en Francia - ¿o como el del señor Haider en Austria? Y Ustedes los alemanes tienen otra forma de derecha. Actualmente en Chile los derechistas son aquellos que quieren mantener la herencia política de Augusto Pinochet.

¿Cual sería la mejor alternativa en el caso Pinochet?

Lo dejo para los tribunales. En Chile cada persona puede ser sentenciada. También Pinochet. El tribunal le quitó la inmunidad parlamentaria.

Pero la última decisión en este asunto la toma la Corte Suprema que hasta ahora en la mayoría de los casos ha decidido a favor de los seguidores de Pinochet.

Ya veremos.

¿Una sentencia sobre Pinochet pondría en peligro la estabilidad política?

No. Ya somos una democracia.

Traducción no oficial -3-

Una democracia con un Jefe de Ejército vitalicio.

Cierto, todavía quedan en nuestra democracia restos de una constitución que tiene sus orígenes en los tiempos de la dictadura. Pero esto ya quiso cambiar mi partido cuando Pinochet todavía tenía el poder. Espero que ahora lo consigamos.

¿Son más grandes las posibilidades para lograr un éxito con una oposición de derecha que antes anunció ayuda...?

...y que ahora dice que no. Y a pesar de ello creo que la derecha a largo plazo entenderá que necesitamos modificaciones constitucionales. Durante mi período legislativo habrán modificaciones constitucionales. En este asunto soy optimista. Pues de todos modos un Presidente tiene que ser optimista.

Usted también ya luchó contra Pinochet. ¿Qué significa para Usted personalmente que ahora Pinochet está ante un tribunal?

Estuve encarcelado durante algunos días cuando Pinochet todavía tenía el poder. Me uní con otros políticos para destituirle. Mi opinión política sobre los 17 años de su gobierno la conocen todos.

¿Y su opinión personal?

¡Dios mío! Por supuesto me alegré mucho el 5 de Octubre de 1988 cuando se aclaró que se había terminado el mandato de Pinochet. En aquel entonces la gente me preguntó qué sentía yo: Es el mejor día de mi vida, respondí. Y la dicha que siento no es comparable con ninguna otra. Cuando me eligieron Presidente más tarde también estuve contento. Pero la alegría en Octubre de 1988 fue mayor.

FOTO **Ricardos Lagos** (62), presidente desde Marzo, es el primer Presidente socialista de Chile desde Salvador Allende, quien murió en el golpe de 1973. Cuando Pinochet obtuvo el poder, se exilió. Regresó en 1978 y se comprometió en el "Partido por la Democracia" (PPD). Lagos se hizo popular cuando en un programa de televisión exigió al dictador Pinochet que renunciara al poder.

INTERVIEW

„Wir wollen den Markt nicht zerstören, sondern ihn nutzen“

Der chilenische Präsident und Sozialist Ricardo Lagos über modernes Regieren, den „Dritten Weg“ der Sozialdemokratie und den Fall Pinochet

Sie sind über 10 000 Kilometer gereist, um mit 74 Staatschefs für gerade mal vier Stunden über „modernes Regieren“ zu diskutieren. Warum?

Chile ist zwar weit weg von hier, aber keineswegs isoliert. Unser Land hat eine sehr offene Wirtschaft, die zu über 50 Prozent davon abhängt, was in der Welt passiert. Für uns ist es entscheidend, dass es in dieser globalisierten Welt Regeln gibt, die allenverträglich, etwas zu sagen – den kleineren als den großen Ländern. Es reicht nicht, dass sich die G7-Länder regelmäßig treffen. Ein lateinamerikanischer Kollege hat es mal auf den Punkt gebracht: Wir wollen Handel, keine Entwicklungshilfe. Das ist der Punkt. Wir können zum Beispiel fast nur Rohstoffe nach Europa ausführen, die vom Weltmarktpreis abhängen – alles andere ist wegen der hohen Zölle zu teuer. Darum bin ich über 10 000 Kilometer zu einem sehr kurzen Treffen gereist, um zu fragen: Wo und wie werden wir die Regeln des 21. Jahrhunderts festlegen? Die Globalisierung bezieht sich auf alle ein!

Wäre nicht ein erweitertes G7-Treffen das bessere Forum?

Nein. Das ist gerade ein Thema für jene Regierungen, die fortschrittlich sein wollen, die einen so genannten „Dritten Weg“ suchen – so wie Gerhard Schröder. Dann ist dieser Kongress in Berlin eine gute Gelegenheit, eine Diskussion über dieses Thema anzustoßen.

Sehen Sie sich als einen fortschrittlichen Staatsmann?

Chile ist in den letzten zehn Jahren sehr viel reicher geworden, wir haben unser Brutto-sozialprodukt ungefähr verdoppelt. Dennoch ist die Diskrepanz zwischen Arm und Reich auch im Vergleich zu anderen lateinamerikanischen Staaten extrem groß. Was macht eine progressive Regierung aus? Sie zerstört nicht Mechanismen des Marktes, sondern nutzt sie. Mit den Geldern, die ihr eine funktionierende Wirtschaft beschert, muss sie dort eingreifen, wo der Markt versagt. Meine Regierung ist fortschrittlich, weil sie die Macht des Staates nutzen will, um die gesundheitliche Versorgung und die Ausbildung in ihrem Land zu verbessern und mehr Beschäftigung zu ermöglichen.



RICARDO LAGOS (62), seit März im Amt, ist der erste sozialistische Präsident Chiles nach dem Sozialisten Salvador Allende. Als Pinochet die Macht übernahm, ging Lagos ins Exil. 1978 kehrte er zurück und engagierte sich in der „Partido por la Democracia“ (PPD). Lagos wurde populär, als er den Diktator Pinochet in einer Fernsehansprache zur Machtübergabe aufforderte. Foto: Olycom

Gibt es denn Gemeinsamkeiten mit den europäischen Sozialdemokraten?

In Europa wie in Chile gibt es Neoliberale, die glauben, dass der Markt auch die sozialen Probleme löst. Da bin ich anderer Ansicht. Der Markt sichert Einkünfte. Wenn der Markt nicht funktioniert stimmt auch das Staatsbudget nicht. Schon deswegen dürfen wir die Unternehmer nicht unterdrücken. Aber der Markt reproduziert Ungleichheit.

Was ist also die Alternative?

In Europa wie in Lateinamerika ist der Staat dafür da, Ungleichheiten zu beseitigen. Der Staat soll Entscheidungen im Sinne der Öffentlichkeit fällen – wenn du das Gesundheitssystem oder das Bildungssystem verbessern willst, dann ist das eine öffentliche Entscheidung. Wenn du mehr Geld des Staatsbudgets für die Gesundheit der Ärmsten zur Verfügung stellst, dann ist das eine öffentliche Entscheidung. Das kann der Markt nicht

entscheiden. Darum bin ich – wie meine europäischen Kollegen – gegen eine reine Marktgemeinschaft. Denn eine Marktgemeinschaft konserviert Ungleichheit.

In Europa gibt es einige Sozialdemokraten, die sagen, eine Sozialdemokratie, wie sie sich Blair oder Schröder vorstellen, sei nicht mehr von den europäischen Christdemokraten zu unterscheiden. Sehen Sie als Sozialist darin eine Gefahr?

Das kommt darauf an, wie man das definiert. Die Debatte zwischen Neoliberalen und uns würde ich nicht mit Etiketten wie sozialdemokratisch oder christdemokratisch belegen. In Chile zum Beispiel haben wir jetzt eine Koalition von Christdemokraten und Sozialdemokraten. Diese Koalition haben wir gebildet, um die Diktatur zu zerstören. Aber jetzt stellen wir fest, dass wir diese Koalition brauchen, um gegen die Rechte zu kämpfen. Und die Rechten hatten in der letzten Wahl 49 Prozent. Unsere fort-

schrittlichen Politiker sind deswegen Sozialdemokraten und Christdemokraten.

Wer in Chile nicht rechts ist, gilt schon als fortschrittlich?

Sagen wir es so: Auch die Christdemokraten haben in ihrer Wahlkampagne moderne Ziele genannt. Nur sind unsere Schwerpunkte anders. Außerdem ist rechts in Chile etwas Anderes als in Deutschland. Vielleicht in Österreich? Und Sie Deutsche haben wieder andere Rechte. In Chile sind die Rechten zurzeit die, die das politische Erbe von Augusto Pinochet wahrnehmen wollen.

Was wäre das beste Ende im Fall Pinochet?

Das überlasse ich den Gerichten. In Chile kann jeder verurteilt werden. Auch Pinochet. Das Gericht hat seine parlamentarische Immunität jetzt aufgehoben.

Das letzte Wort hat in dieser Sache aber der Oberste Gerichtshof, und der hat bisher meistens im Sinne der Pinochet-Anhänger entschieden.

Wir werden sehen.

Würde eine Verurteilung Pinochets die politische Stabilität gefährden?

Nein. Wir sind schon eine Demokratie.

Eine Demokratie, in der es noch einen unklaren Heereschef gibt.

Sicher, noch hat unsere Demokratie Reste einer Verfassung, die aus Zeiten der Diktatur stammen. Das aber wollte meine Partei schon ändern, als Pinochet noch an der Macht war. Ich hoffe, dass das jetzt klappt.

Sind die Chancen auf Erfolg größer bei einer rechten Opposition, die erst ihre Unterstützung angekündigt hat ...

...und die jetzt Nein sagt. Und doch glaube ich, dass die Rechte langfristig verstehen wird, dass wir Verfassungsänderungen brauchen. Es wird in meiner Amtsperiode Verfassungsänderungen geben. Da bin ich Optimist. Denn in jedem Falle ist es die Aufgabe eines Präsidenten, Optimist zu sein.

Sie haben selbst einmal gegen Pinochet gekämpft. Was bedeutet es für Sie persönlich, dass er jetzt vor Gericht steht?

Ich war einige Tage im Gefängnis, als Pinochet noch an der Macht war. Ich habe mich mit anderen Politikern zusammengetan, um Pinochet abzusetzen. Meine politische Meinung über die 17 Jahre seiner Regierung kennen alle.

Und Ihre persönliche Meinung?

Um Himmels willen! Natürlich habe ich mich sehr gefreut an jenem 5. Oktober 1988, als klar war, dass wir Pinochets Amtszeit beendet haben. Damals haben die Menschen mich gefragt, was ich fühlte. Das ist der beste Tag meines Lebens, habe ich geantwortet. Und: Die Freude, die ich empfinde, ist mit keiner anderen zu vergleichen. Als ich später zum Präsidenten gewählt wurde, war ich auch zufrieden. Aber die Freude im Oktober 1988 war doch größer.

Das Interview führten Vanessa Lertz und Armin Lehmann

sch... ag... ved... so... Ma... ko... Di... mi... ver... un... Se... ho... de... im... Se... Pa... Di... so... Me... ze... an... so... fe... de... se... de... le... ge... w... i...

06-06-00 13:11 EMBAJADA DE CHILE EN ALEMANIA ID=49 30 2044312 P.05